UN QUIJOTE POSMODERNO EN "JUEGOS DE LA EDAD TARDÍA" DE LUIS LANDERO

Cătălina CONSTANTINESCU
Universidad de Piteşti

Resumen : *El éxito extraordinario de la primera novela de Luis Landero, „Juegos de la edad tardía" (1989) se debe principalmente a su protagonista, el personaje Gregorio Olías, que se transforma, a lo largo del tiempo de la novela, en Faroni, como el hidalgo manchego en el famoso Don Quijote.*

La presente ponencia se propone esbozar aspectos de la construcción, en varias etapas, de este personaje, tanto en su historia como en el discurso. Se trata de un desdoblamiento de personalidad, de un cambio progresivo de identidad por los cuales se logra romper y destruir la monotonía diaria de una labor rutinaria, en un ambiente kafkiano. Recordando (relato retrospectivo en tercera persona subjetivada) las aspiraciones y fantasías de la juventud, Gregorio se convierte en otro, alentado siempre por Gil, personaje que se nutre solamente de esta figura anacrónica, contribuyendo, al mimo tiempo, esencialmente a su creación. Los dos están construyendo, en sus conversaciones telefónicas, a Faroni, como única manera de sobrevivir en una sociedad agobiante y frustrante. Se están quijotizando (faronizando) mutualmente, movidos por el afán de un ideal.

El choque entre la realidad y la ficción se muestra lleno de peripecias, a veces peligrosas, en las cuales lo real intenta matar a lo ficticio, para establecer el equilibrio distorsionado por la ficción que, a su vez, había matado la realidad.

Palabras clave: ***construcción, ficción, realidad, afán.***

Luis Landero, "considerado uno de los grandes novelistas actuales se dio a conocer con la novela *Juegos de la edad tardía* (1989), obra intensa, de lenguaje rico, imaginación desbordante y desencadenada concepción del mundo que le valió los Premios Nacional de Literatura y de la Crítica y que se convirtió en un éxito editorial sin demasiado precedentes" (Bregante Otero, 2003: 470-471).

Más allá de esta presentación de un diccionario bastante célebre, Landero reúne en su novela las tradiciones picaresca y quijiotesca de la literatura española. Picaresco es un enfoque de la realidad como peripecias continuas narradas retrospectivamente. El *Quijote* se mantiene, al lado de los elementos de intertextualidad presentes (citas, alusiones) como hipotexto fundamental y se han establecido varias coordenadas comunes entre el gran libro y la novela de Landero: el choque entre la realidad y fantasía, la búsqueda de una nueva identidad, la confusión entre arte y vida, la parodia, el contagio recíproco entre los personajes, las narraciones intercaladas, diálogos ("diálogos en el umbral", según Bajtín), etc. (Ruiz de Aguirre, 2005: 485-536).

Recordando las palabras de Unamuno podemos comprender mejor que el quijotismo es un modo de ser en el mundo, perdurable a lo largo de todos los tiempos, sea en la España de Cervantes o de Unamuno, sea en la civilización posmoderna de Landero y de todos nosotros: "Esto es una miseria, una completa miseria. A nadie le importa nada de nada (…) No se comprende aquí ya ni la locura. Hasta del loco creen y dicen que lo será por tenerle su cuenta y razón. Lo de la razón de la sinrazones ya un hecho para todos estos miserables. Si nuestro señor Don Quijote resucitara y volviese a esta su España, andarían buscándole una segunda intención a sus nobles desvaríos. Si uno denuncia un abuso, persigue la injusticia, fustiga la ramplonería, se preguntan los esclavos: ¿qué irá buscando en eso? ¿A qué aspira? Unas veces creen y dicen que lo

BDD-A5784 © 2009 Universitatea din Piteşti
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:00:57 UTC)

hace para que le tapen la boca con oro; otras que es por ruines sentimientos y bajas pasiones de vengativo o envidioso; otras que lo hace no más sino por meter ruido y que de él se hable, por vanagloria; otras que lo hace por divertirse y pasar tiempo, por deporte. ¡Lástima grande que a tan pocos les dé por deportes similares" (de Unamuno, 1988: 140).

De aquí, de este mundo siempre lleno de bachilleres, curas y barberos se pude salir al mundo de la ficción, "por cualquier puerta", a través de la cual cada "loco" puede asumir su destino. El quijotismo surge de la necesidad eterna de un ideal que pueda hacer soportable la vida de cada día.

Un Quijote de nuestros días, Gregorio Olías, encuentra por casualidad una manera de cambiar de personalidad ayudado por Gil, un Sancho Panza sui generis, de imaginación compensatoria, y ambos intentan vencer el mundo gris de la realidad de unos empleados fracasados. Pero Gil llega a ser para Gregorio no sólo un Sancho fiel sino, al inicio de sus aventuras ficticias, éste desempeña el papel de los libros de caballerías que enloquecieron a Alonso Quejana. En este sentido, se nota una transgresión de la relación tradicional quijotesco-sanchesca, porque primeramente Gil quijotiza (faroniza) a Gregorio, hasta cierto punto, y, después, los papeles cambian.

Se convierten poco a poco en otros personajes, con otros nombres, Faroni y Dacio para "cobrar eterno nombre y fama" entrando en "fiera y desigual batalla" con los molinos de viento de una vida rutinaria, por el ansia de la ficción como posible remedio en contra de los desengaños del vivir en la realidad.

Los nuevos personajes quijotescos se construyen a través de unas llamadas telefónicas, en varias etapas, después de los cuales Gregorio logra vencer la monotonía del ambiente kafkiano en que trabaja y de un amor matrimonial insípido y sin perspectivas. No es por casualidad que el personaje se llama Gregorio como Samsa, el protagonista de "La metamorfosis" de Kafka. Recordando siempre sus ambiciones juveniles, nutridas por su tío que le había dado tres libros (un atlas, un diccionario y una enciclopedia) para aprenderlas de memoria con la certeza de que sólo así pudiera ser un gran hombre, Gregorio entra en el mundo de las fantasías. Se inventa un pasado glorioso y un presente lleno de éxitos y hazañas de poeta y activista clandestino, primeramente para complacer al pobre Gil, que, olvidado en un pueblo lejano vive la nostalgia de la gran ciudad así como él se lo imagina y recuerda, viviendo exclusivamente para oír y enriquecer con su propia imaginación y preguntas las mentiras de Gregorio. Pero, poco a poco Gregorio se siente muy bien, a pesar de los inevitables remordimientos, en la piel del nuevo personaje, Faroni. El desdoblamiento se perfecciona y le da alas para sobrevivir.

La ficción, con sus pormenores añadidos día tras día, se complica de modo que la realidad empieza a inquietarse y reaccionar para establecer el equilibrio distorsionado por la ficción que había intentado de matar la realidad: por ejemplo, el pretendido crimen que llevará definitivamente a Gregorio a la fuga. Pero él no muere cuerdo, vencido y desengañado, como Don Quijote. Se va al campo y continúa esta redentora locura suya, al lado de Gil, como Gregorio Olías, biógrafo de Faroni, es decir, vuelve a su primera identidad, pero ya cambiada totalmente por la experiencia anterior.

En un prólogo a una de las ediciones de su libro, Luis Landero justifica una posible visión acerca del personaje, en defensa de este personaje suyo, lo que es muy interesante para un escritor que confiesa que olvida todo lo que escribe y ni siquiera recuerda el argumento de sus libros: "Teniendo dos vidas a las que atender-la objetiva y la imaginaria-Gregorio Olías se convierte por fuerza en un impostor. Pero su impostura no es nunca gratuita: el no inventa nada que no estuviese ya sugerido en sus sueños de

BDD-A5784 © 2009 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:00:57 UTC)

juventud, nada que no hubiese sido en su origen un proyecto sincero y con vocación de realidad. Es decir: no miente impunemente. Se limita a actualizar, o a retomar, sus antiguos afanes, que no por viejos han perdido ni mucho menos su vigencia, sino que están ahí, esperando la ocasión de una nueva algarada que les devuelva la primogenitura que perdieron al mismo tiempo de la juventud" (LANDERO, 2005: 20).

La construcción y deconstrucción de Faroni se realizan casi exclusivamente a través del *logos*, manifiesto en las poesías que Gregorio vuelve a escribir, con todos los esfuerzos y sacrificios de la creación y en los diálogos, en los cuales lo que más cuenta es la anácrisis, es decir, en términos del mismo Bajtín, "provocación de la palabra por palabra". He aquí un ejemplo de uno de estas conversaciones fabuladores, donde se nota, entre otras, como funciona el contagio mutuo entre los dos:

"-Usted, claro, no está casado. Los artistas no suelen casarse pero los demás sí. Bueno, pues he pensado una cosa. He pensado que si me caso podría dedicarme a regentar la pensión y, lo que es más importante, fundaría en ella, los sábados por la tarde, un Círculo de Cultura.

-Que gran idea.

-Y ¿sabe cómo se llamaría? ¡Círculo Cultural Faroni! ¿Qué le parece?

Gregorio se mordió los labios sin saber qué decir, furioso consigo mismo por no haber previsto aquella situación.

-¿Qué le parece?

-Es una locura-susurró.

-Y además tengo pensando invitarle a la inauguración, para que nos lea sus poesías y nos hable del arte, del progreso y del mundo. ¿A que es una buena idea?

-Yo es que…-balbuceó Gregorio.

-¡No se hable más!-zanjó Gil. Aquí no hay humildades que valgan. Como usted dijo, dejemos la humildad para los débiles. Yo mismo le presentaré: «Ante usted, el gran artista, viajero, ingeniero, filósofo y políglota, famoso en todas las tertulias del mundo, que me honra con su amistad y a todos con su presencia, ¡Fa-ro-ni!».

-Pero, eso es imposible. No, no lo puedo consentir-dijo Gregorio, ganando tiempo al desconcierto. Mejor pone círculo Cultural Platón, o Espronceda, o Virgilio, o un nombre cualquiera, Círculo cultural el Faro del Mar.

-No, no, se llamará Faroni. Está decidido.

-Bien, en ese caso acepto-dijo Gregorio, después de calcular las posibilidades a favor-, pero sólo porque tú me lo pides.

-Y yo seré el presidente del Círculo. Ya he pensado hacerme una tarjeta que diga: «DACIO GIL MONROY. Presidente del Círculo Cultural Faroni». En letras de oro.

-Sí que suena bien-reconoció Gregorio" (LANDERO, 2005: 213).

Pero "los principios de la confrontación y la provocación operan más allá del plano dialogal. También operan en el plano del libre juego de la imaginación narrativa y su labor adquiere una dimensión tan relevante como en el diálogo para determinar la dinámica del relato. Fruto de esta labor provocadora y confrontadora es una, en apariencia, extraña colaboración entre elementos fantásticos, simbólicos o religiosos y elementos caracterizadores de la miseria material y moral" (BELTRAN ALMERÍA: 40).

Los mismos principios, en su dinámica, provocan una combinación entre patetismo y humor, de un lado, y absurdo, de otro lado, "de forma que podemos decir que *JET* fundamenta su estética en una paradoja inagotable: la combinación de lo trágico y lo cómico, que evita el estancamiento en el patetismo. Las oscilaciones continuas entre lo vulgar y lo extraordinario, el individuo y lo universal, lo sobrenatural

BDD-A5784 © 2009 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:00:57 UTC)

y lo cotidiano, lo absurdo y lo lógico producen esas resonancias y sentidos especiales que pueblan la novela de Landero" (BELTRAN ALMERÍA: 46).

El éxito de la novela, debido principalmente a su protagonista, inspiró la fundación, en España, en 1992, de un club de sus fans, ("Círculo Cultural Faroni") que escriben relatos hiperbreves y donde el autor es Ujier Honorario. Otra prueba de que el quijotismo no muere sino se ajusta siempre según las "trazas y máquinas contrarias" de cada época.

REFERENCIAS

Aguirre, Alfonso Luis de, *El Quijote como hipotexto fundamental en "Juegos de la edad tardía"*, Revista de estudios extremeños, vol.61, nr.2, 2005

Almería, Luis Beltrán, *Luis Landero en el país de Maricastaña. Apuntes sobre la estética de "Juegos de la edad tardía"*, dialnet.uniroja.es

Landero, Luis, *Juegos de la edad tardía*, Maxi Tusquets Ed.Barcelona, 2005

Unamuno, Miguel de, *Vida de Don Quijote y Sancho*, Cátedra, Letras Hispánicas, Madrid, 1988.

BDD-A5784 © 2009 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:00:57 UTC)